

INDUSTRIAS LÍTICAS EN DEPÓSITOS FLUVIALES PLEISTOCENOS DE LA CUENCA MEDIA DEL TAJO: ÁREA DE TALAVERA DE LA REINA (TOLEDO)

Resumen: Los últimos años se vienen realizando prospecciones de depósitos fluviales pleistocenos, destinadas a la localización de industrias en posición estratigráfica, en el sector de la cuenca media del río Tajo comprendido entre la desembocadura del río Algodor y la población de Puente del Arzobispo. En el presente artículo se exponen los resultados obtenidos en los valles de los ríos Tajo (área de Talavera de la Reina), Pusa y Sangrera y de algunos de sus arroyos afluentes, y se hace una valoración de los mismos. Cabe destacar los indicios de ocupación humana atribuibles al periodo comprendido entre las construcciones de las terrazas de +105 m y +50 m del río Tajo, ambas inclusive. También es de resaltar la confirmación del carácter arqueológico del yacimiento La Casa del Guarda, con fauna e industria *in situ*, asociado a la terraza de +30 m del arroyo Lientes, afluente del río Tajo, y situado al sur de Talavera de la Reina.

Palabras clave: Pleistoceno, cuenca media del río Tajo, geoarqueología, depósitos aluviales, industria en estratigrafía, Achelense.

Abstract: Prospections of Pleistocene fluvial deposits aimed to the finding of industries in stratigraphic position have been carried, in the last years, in the sector of the river Tajo middle basin comprised from the river Algodor mouth to Puente del Arzobispo village. The results obtained from the valleys of the Tajo (Talavera de la Reina area), Pusa y Sangrera rivers and from some of their tributary streams, as well as an assessment of such results, are displayed in this article. It is remarkable the human occupation traces recorded in the period of time comprising the formation of the +105 m and +50 m terraces of the river Tajo, inclusive. Likewise it is worth noticing the confirmation of the archaeological character of La Casa del Guardia site, containing fauna and industry *in situ*, associated with the +30 m terrace of the Lientes stream, tributary of the river Tajo, and located in the south of Talavera de la Reina.

Key words: Pleistocene, river Tajo middle basin, geoarchaeology, fluvial deposits, industry in stratigraphy, Acheulian.

INTRODUCCIÓN

Desde principios del siglo pasado se conocen hallazgos de fauna e industria en las graveras de los alrededores de Toledo, abiertas en las terrazas del río Tajo, que despertaron el interés de los investigadores por dicha zona (*Vid.* Rodríguez de Tembleque, 2005). El descubrimiento de Pinedo (Toledo) en 1959 (Martín Aguado, 1960) con fauna y abundante industria aparentemente

arcaica, entre otros rasgos por la gran profusión de cantos trabajados y de triedros, aumentó dicho interés, llevándose a cabo entre 1972-1974 la excavación del citado yacimiento (Querol y Santonja, 1979), así como periódicas revisiones de los escasos indicios paleolíticos conocidos en el valle medio del Tajo, y algunas prospecciones, a veces de cierta intensidad, dirigidas específicamente a la localización de industria de este periodo, tanto aguas arriba como aguas abajo del Torno de Toledo.

Menos explorada y conocida es la comarca de Talavera, en el extremo oeste de la provincia de Toledo, donde, sin embargo, se ha localizado algo de fauna (Jiménez de Gregorio, 1989; Jiménez, 1996) e industria de aspecto achelense en diversos puntos. Por lo que respecta a esta última, se trata en general de un número reducido y disperso de hallazgos en posición derivada, la mayoría fortuitos y sólo en raras ocasiones en estratigrafía, vinculados a depósitos fluviales, sobre todo terrazas medias del río Tajo (Martín Aguado, 1966, 1990; Santonja, 1981; Santonja y Querol, 1982; Jiménez de Gregorio, 1989, 1992; Enamorado, 1990; Díaz Gómez, 1992; Santonja y Pérez-González, 1997; 2002; Rodríguez de Tembleque, 2005). La información que se tiene de muchos de estos hallazgos es escasa y poco precisa.

GEOMORFOLOGÍA Y DEPÓSITOS FLUVIALES

La comarca de Talavera se localiza en el extremo noroccidental de la Submeseta sur y forma parte de la cuenca media del Tajo, depresión terciaria que, en dicho sector, está delimitada, al norte, por la sierra de Gredos, con 2.592 m de altura máxima, y al sur, por los Montes de Toledo, cuya altura oscila, por lo general, entre los 1.200 m y los 1.400 m, localizándose su cumbre más elevada en la sierra de Guadalupe (1.603 m) (Sóle Sabarís, 1989).

Al final del Plioceno culmina la construcción de las rañas y comienza la incisión de la red hidrográfica actual. Durante todo el Cuaternario el río Tajo y sus tributarios han ido vaciando progresivamente los materiales de relleno de la cuenca, incluidos los de las propias rañas, que han sido fragmentadas, quedando colgadas a gran altura sobre los cauces de los ríos actuales. Las sucesivas fases alternantes de incisión y de acumulación, unidas a los desplazamientos laterales del río Tajo han formando un amplio valle con un extenso y complejo sistema de terrazas fluviales escalonadas, a veces solapadas, que han dado lugar, junto con la erosión diferencial, a un paisaje de plataformas, lomas y campiñas. Dichas terrazas, a su vez, han sido incididas por sus afluentes, que las han erosionado y han formado también sus propios sistemas de terrazas, reproduciéndose en sus tramos medios y bajos el modelo anterior.

Los afluentes de la margen izquierda del río Tajo (Pusa, Sangrera, etc.), tras nacer en las cumbres de los Montes de Toledo, en el dominio de las cuarcitas y las pizarras, se encajan en estas últimas, para a continuación adentrarse en las rocas ácidas (granitos) y, finalmente, incidir sobre los materiales terciarios de la cuenca, donde sus valles se ensanchan y los cursos de agua han construido, como se ha expuesto anteriormente, un sistema de niveles de terrazas escalonados. Por lo tanto, la carga que transportan tales colectores está constituida fundamentalmente por los materiales que componen dichos sustratos, y los que resultan de la erosión de depósitos precedentes, como las rañas y las terrazas más elevadas del río Tajo. Dichos ríos, actualmente poco caudalosos y con estiajes prolongados, han labrado profundos valles que, en sus cursos medios-bajos, siguen direcciones NE-SO más o menos perpendiculares al trazado del río Tajo. Tales direcciones preferentes coinciden con las alineaciones predominantes de la estructura del zócalo (Pérez-González *et alii*, en prensa).

Terrazas fluviales

Las terrazas fluviales ocupan amplias extensiones, sobre todo en el dominio de los materiales terciarios, donde los valles han tenido la posibilidad de construirse de una manera amplia, siendo con mucho los sedimentos cuaternarios mejor representados en toda el área. En el valle del río Tajo se han descrito niveles a +3-5 m, +7-9 m (Malpica), +20 m (Casa de Sotocochino), +30 m (Bernuy, Besana), +40-45 m (Hornaguera), +60-65 m (Quinto de Valdemerinas), +75-80 m (Quinto de Ochavo, Quinto de Vaqueril Bajo), +95-100 m (La Pueblanueva, Casa de las Vacas), +105 m (La Pueblanueva: Casa de los Cortijos), 115-120 m (Casa de los Charquitos, Laguna de Mesto), +130 m (Llanos del Carrasco, Casa de Buenavista), +155 m (Laguna del Jaral) y +185 m (Malpasillo) (Santonja y Pérez-González, 1997), y recientemente se ha señalado otro más, a +13 m, en Canturias, aguas arriba de la desembocadura del río Géballo (Rodríguez de Tembleque, 2006).

La disposición de los niveles fluviales del Tajo, como la de sus afluentes, es disimétrica, aunque dicha asimetría se manifiesta de forma diferente según sectores. Así, por ejemplo, mientras que en la zona de Malpica, los depósitos del río Tajo se ubican, sobre todo, en la margen izquierda, y la derecha se presenta escarpada, aguas abajo de Talavera ocurre lo contrario, siendo más frecuentes y extensos en su margen derecha.

Los espesores medios de las terrazas son del orden de 4 o 5 m, aunque en algunos sectores aumentan considerablemente, hasta 10, 15 o más metros, por aportes laterales (Pérez-González *et alii*, 1989; Pérez-González, 1994). No obstante, son las terrazas media-bajas las que, frecuentemente, presentan una mayor potencia, motivo por el cual las explotaciones de grava se concentran en ellas.

Los depósitos aluvionares de estas terrazas están compuestos por una facies principal constituida por gravas estratificadas soportadas por clastos, mientras que los sedimentos arenosos o fangosos (limos y/o arcillas) son poco relevantes allí donde se conservan (Pérez-González *et alii*, 1989, Pérez-González, 1994)¹.

Por lo que respecta al espectro litológico, predominan las cuarcitas, sobre todo en los niveles más altos, seguidas a mucha distancia del cuarzo, más frecuente en las terrazas bajas (Pérez-González *et alii*, en prensa), aunque también hay sílex. El cuarzo se presenta en cantos de menor tamaño que la cuarcita. Los granitos y otras rocas metamórficas apenas se encuentran en estos depósitos (<1 %), pese a la existencia de un importante sustrato metamórfico en la zona (Pérez-González *et alii*, en prensa). Un elemento guía interesante es la caliza, ya que no se la ha contabilizado en posiciones morfológicas más antiguas de la terraza de +35 m (Pérez-González *et alii*, en prensa).

En las terrazas más elevadas (hasta +30 m inclusive), correspondientes al Pleistoceno inferior y medio, se han desarrollado suelos rojos fersialíticos; mientras que en las terrazas atribuibles al Pleistoceno superior, son pardos fersialíticos; y en las del Holoceno, pardos calizos (Pérez-González *et alii*, en prensa; Gallardo *et alii*, 2002).

INVESTIGACIONES RECIENTES: NUEVAS APORTACIONES

Los últimos años se han realizado prospecciones de depósitos fluviales pleistocenos en el sector de la cuenca media del Tajo comprendido, grosso modo, entre el río Algodor (municipio de To-

¹ En el río Alberche las arenas están mejor representadas, sobre todo en las terrazas más bajas.

ledo) y Puente del Arzobispo, destinadas a la localización de industrias en posición estratigráfica (Rodríguez de Tembleque, 2006). Las exploraciones se han desarrollado, básicamente, en el valle del río Tajo y en los valles de sus tributarios de la margen izquierda, y se han centrado en los depósitos más antiguos que presentaban perfiles estratigráficos netos y accesibles. Por lo tanto, la investigación ha estado condicionada, entre otros factores, por la existencia o no de depósitos pleistocenos con secciones accesibles, que han sido más frecuentes en las terrazas medias y bajas. No obstante, en algunos casos, en ausencia de cortes o para obtener información complementaria, se han prospectado superficies. A continuación se exponen los resultados que se han obtenido en el valle del río Tajo, entre los ríos Cedena y Gébalo (área de Talavera), y en los valles de los ríos Sangrera y Pusa, así como en algunos de sus valles afluentes, ordenados por terrazas, según su altura relativa (véase situación de los enclaves prospectados en las figuras 1a y 1b).

Terrazas muy altas (T > +80 m)

Indicios muy leves se han observado en la terraza de +185 m del río Tajo, en Malpasillo, término de San Bartolomé de las Abiertas donde, después de prospecciones intensivas de una amplia sección

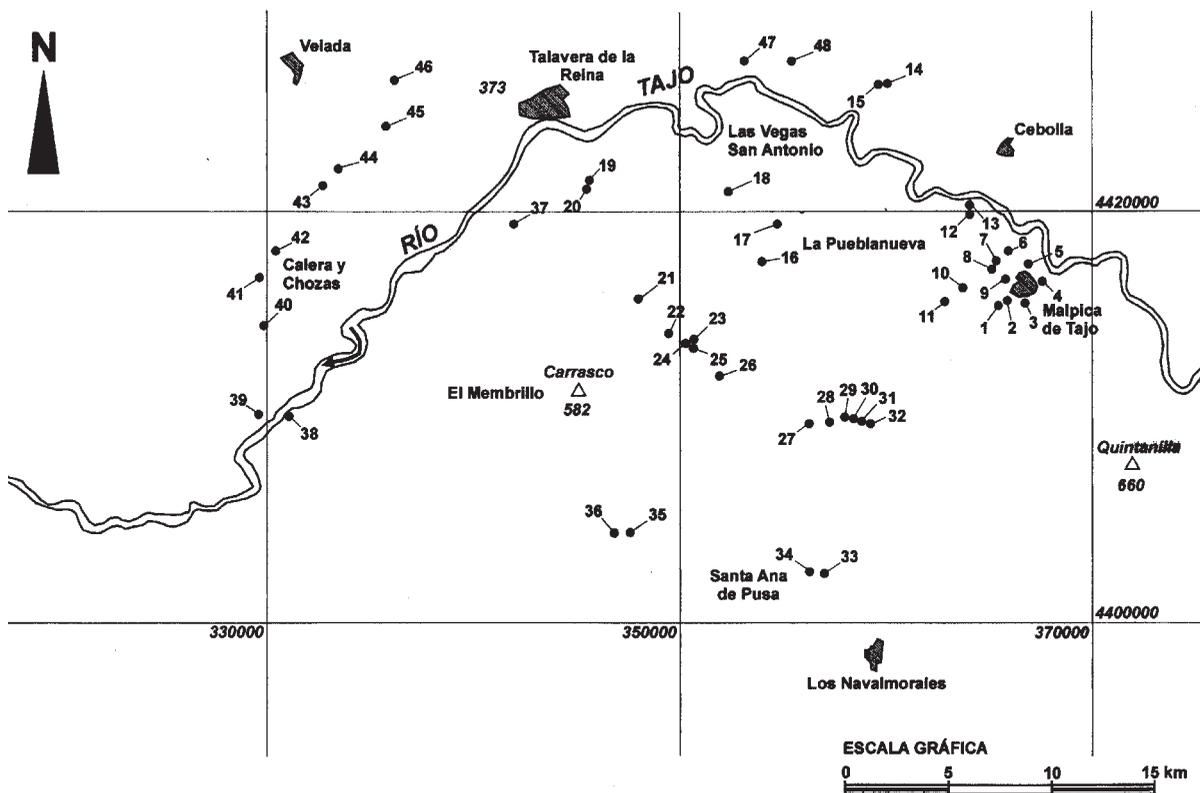


FIGURA 1a. Localización de los enclaves prospectados entre las desembocaduras de los ríos Cedena y Gébalo (área de Talavera de la Reina, Toledo).

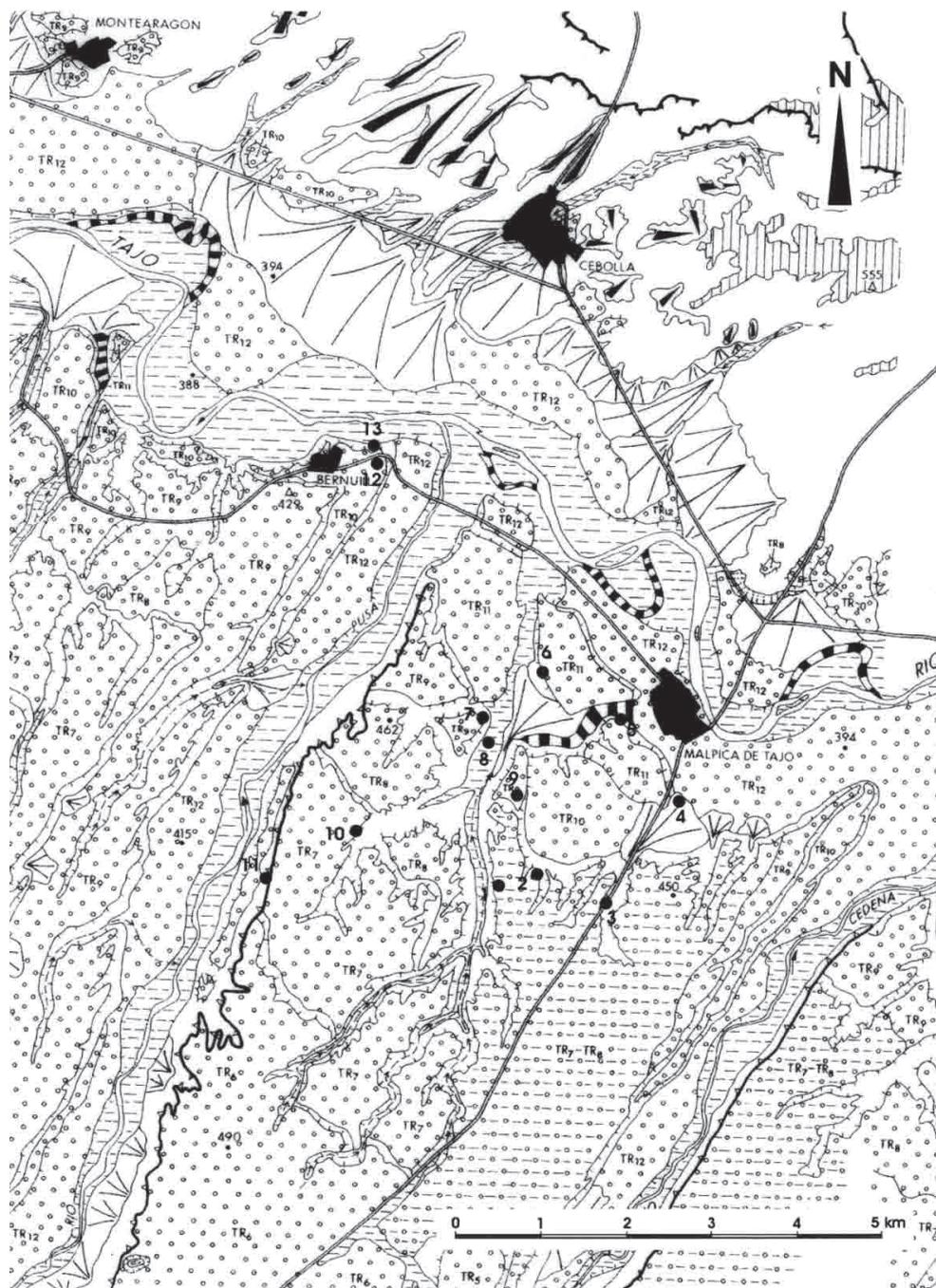


FIGURA 1b. Mapa geomorfológico de terrazas fluviales del río Tajo en el entorno de Malpica de Tajo con la situación de los correspondientes enclaves. En este último, sobre el fondo aluvial del citado río (líneas discontinuas), se han cartografiado las siguientes terrazas con cotas relativas a: +7-9 m (TR12), +20 m (TR11), +30 m (TR10), +45 m (TR9), +60-65 m (TR8), +75-80 m (TR7), +95-100 m (TR 6) y +105-110 m (TR5); así como planos aluviales que comprenden los niveles TR7 y TR8, pero que no se han podido diferenciar (a partir de Pérez-González et alii, en prensa).

(enclave n.º 26), sólo se pudieron localizar dos piezas, una de ellas en posición estratigráfica débil², y ambas muy rodadas. En superficie, en cambio, la industria es relativamente abundante y homogénea, pero presenta rasgos afines a los complejos mesopaleolíticos. En el mismo corte y depósito, se ha señalado alguna pieza de difícil interpretación (Santonja y Pérez-González, 1997; 2002). También en Llanos de Carrasco y en depósito perteneciente aparentemente a dicha terraza (enclave n.º 21) se localizaron cuatro piezas dudosas: un canto muy rodado con dos levantamientos; un par de posibles lascas, una de ellas cortical, sin estigmas de talla netos; y un núcleo elemental con una o, a lo sumo, dos extracciones. Tales indicios no se han podido ampliar en las prospecciones que se han realizado recientemente.

Cerca de Talavera, en el aluvial de la terraza de +155 m del río Tajo (enclaves n.º 19 y n.º 20), se ha registrado una pieza bastante dudosa en clara posición estratigráfica. Dicho depósito se corresponde con el profusamente citado en la bibliografía, situado en el «km 33'2 de la carretera de Los Navalmorales-Talavera», vinculado a la terraza de +140 m del mismo colector, y en el que se halló una lasca cortical ordinaria y, a pie de corte, un canto trabajado unifacial rubefactado con intenso rodamiento fluvial, que, por sus alteraciones, se piensa que procede del depósito; además, en superficie, se ha reconocido industria con desgaste hídrico (Santonja, 1981: 312; Santonja y Querol, 1982) de aspecto mesopaleolítico, concretamente dos lascas simples y dos retocadas (raederas), un canto trabajado unifacial, un pequeño bifaz nucleiforme y un posible percutor. Recientemente también se menciona alguna pieza dudosa en la terraza de +155 m, la más clara un canto de cuarcita con varios negativos adosados formando filo (Santonja y Pérez-González, 1997, 2002)³. En la misma terraza pero en superficie y en el lugar denominado Cerro Negro, se ha localizado industria achelense (Jiménez: en Díaz Gómez, 1992; Jiménez, comunicación personal), entre la que se cuentan varios bifaces de cuarcita. Dicha industria no puede ser aporte lateral ni provenir de cotas más elevadas, por no existir, y es probable que esté asociada a actividad en torno a las frecuentes lagunas que, aún hoy, se forman en la plataforma fluvial sobre la que se encuentra. Por otra parte, en la carretera a La Pueblanueva y a unos 10 km de su cruce con la carretera de Talavera-Los Navalmorales, se recogió un posible núcleo de cuarcita en un pequeño corte natural del aluvial de esa terraza (Jiménez, comunicación personal). Y en un perfil ataludado (enclave n.º 18), relativamente próximo, de la misma formación, abierto en dicha carretera y limítrofe del valle del río Sangrera, que discurre unos 70 m por debajo, se registraron en posición estratigráfica muy débil dos pequeñas lascas de cuarzo, bien conservadas, que no parecen tener relación con el depósito. El lugar se denomina Charquitos, topónimo que hace referencia al carácter semilacustre o lacustre estacional de esta área. No muy lejos de aquí y en superficie, se ha hallado otro bifaz de cuarcita.

Unos pocos kilómetros al sudoeste de La Pueblanueva, se ha localizado una lasca en conexión débil con un depósito (enclave n.º 16) situado morfológicamente en la terraza de +130 m del río Tajo, pero que podría estar relacionado con sedimentos fluviales del río Sangrera, que hoy fluye a 90 m encajado en la citada terraza. En superficie, entre la grava del citado depósito y también en facies limosa, se encontró algo de industria heterogénea. Al igual que en los casos anteriores, en dicha terraza se había señalado antes alguna pieza dudosa en posición estratigráfica (Santonja y Pérez-González,

² Se considera que una pieza se encuentra en posición estratigráfica débil cuando está poco encajada en el depósito. Este concepto es aplicable a los perfiles ataludados, donde a veces no es posible discernir si dicho fenómeno es resultado de la erosión o del desplazamiento e incrustación de piezas procedentes de

superficie o de otros sedimentos situados en cotas más elevadas.

³ En las gravas basales se hallaron dos posibles cantos trabajados muy rodados y un núcleo dudoso, con levantamientos aislados en dos planos, así como una lasca cortical sin estigmas de talla netos.

1997, 2002), concretamente un par de lascas, una de ellas cortical; y a pie de corte un posible canto trabajado, rodado, con sólo dos extracciones. Así mismo, en superficie, se identificó un denticulado y un núcleo discoide típico de aspecto mesopaleolítico.

Más interés parecen tener los hallazgos registrados en una pequeña sección de un depósito (enclave n.º 17) vinculado a la terraza de +105 m del río Tajo (Pérez-González *et alii*, 1997, en prensa) en los alrededores de La Pueblanueva, donde, tras minuciosas y prolongadas exploraciones, se localizó un fragmento proximal de lasca muy rodada, un núcleo agotado y un canto trabajado unifacial con numerosas extracciones en su periferia (Santonja y Pérez-González, 1997); así como cuatro lascas de cuarcita, una de ellas en posición estratigráfica débil y todas con desgaste fluvial acusado (Fig. 2), y algunas piezas dudosas por su intensa alteración. En este caso, pues, existen fuertes indicios de industria, pero la terraza se ha considerado problemática, ya que su base está constituida por materiales areno-arcillosos, y en gran parte de la misma el conglomerado es matriz sostenido (Díaz Gómez, 1992), presentando, además, otras anomalías que pudieran ser atribuidas a posibles aportes laterales (Tello, 1984).



FIGURA 2. Industria registrada en La Pueblanueva (enclave n.º 17, T+105 del río Tajo). Se trata de cuatro lascas, tres de cuarcita, dos de ellas corticales, una con talón liso, y otra de sílex, con bulbo poco marcado.



FIGURA 3. *Industria en cuarcita. Labranza de Porquillas (enclave n.º 22, T+90 m del río Sangrera). a) Lasca cortical, aparentemente transformada (reverso y detalle). b) Lascas completamente descortezadas (anversos y reversos). c) Núcleo poliédrico.*

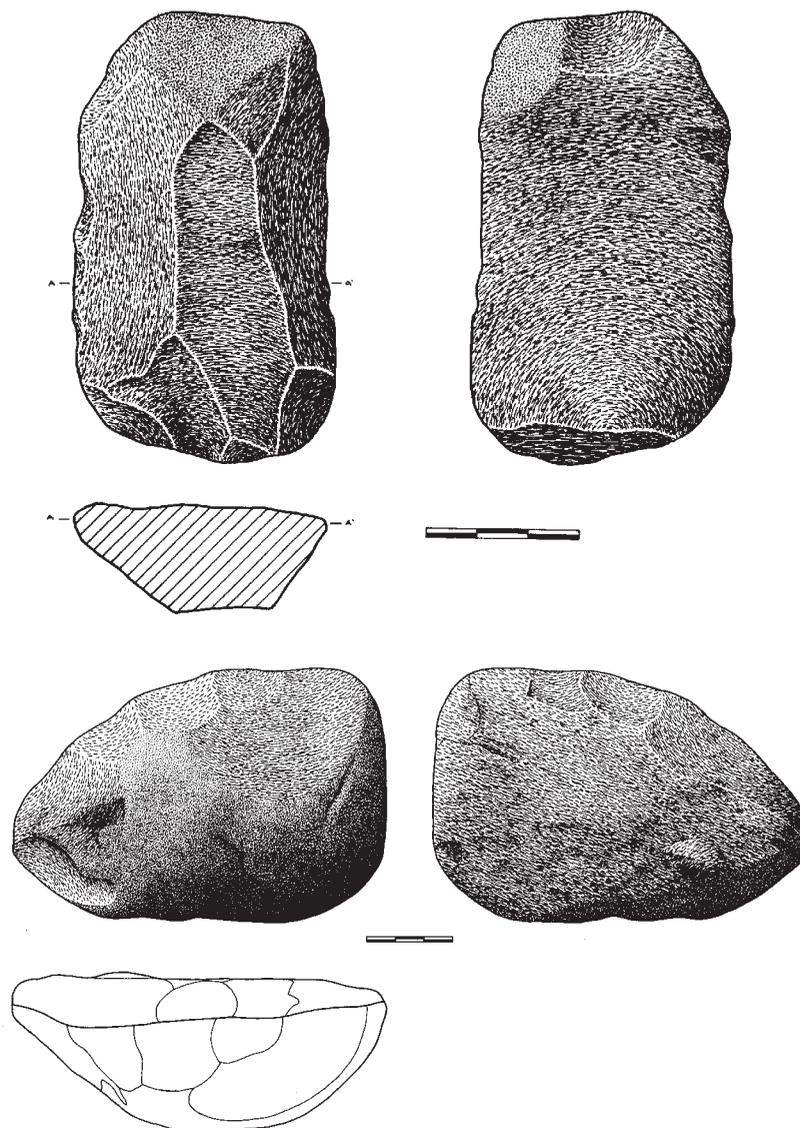


FIGURA 4. *Lasca con tendencia laminar y macro-raedera de cuarcita, probable lasca que fracturó por plano de esquistosidad (enclave n.º 28, T+83 m del río Pusa).*

Otros hallazgos interesantes, de confirmarse su carácter industrial y su vinculación con la terraza de +90 m del río Sangrera, son los de Labranza de Porquillas, en San Bartolomé de las Abiertas. En un pequeño corte (enclave n.º 22) se localizaron diez piezas de cuarcita, muy alteradas por erosión fluvial (Fig. 3) en clara conexión con el depósito. Podría tratarse de un núcleo y varias lascas, algunas —las más dudosas— de gran formato y tal vez modificadas. Representan el conjunto más numeroso registrado en posición estratigráfica en terrazas muy altas, pero, dado el intenso rodamiento que exhiben la inmensa mayoría de las piezas, estos indicios deben considerarse con las debidas reservas, si bien es verdad que no se ha encontrado nada parecido en otros depósitos similares, al menos en las terrazas altas.

En El Castillo, valle del río Pusa, se ha registrado industria en clara posición estratigráfica en el aluvial de la terraza de +83 m de dicho colector (enclave n.º 28), concretamente cuatro lascas de cuarcita con desgaste fluvial intenso y en general de grandes dimensiones (Fig. 4). En superficie se localizó, así mismo, algo de industria en cuarcita y con diferente grado de alteración fluvial, la cual pudiera proceder tanto de la terraza propiamente dicha como de los depósitos desarrollados sobre ésta.

Terraza altas (+80 m \geq T > +50 m)

En Quinto de Ochovo (enclave n.º 10), Malpica de Tajo, terraza de +80 m del río Tajo, se han recogido tres piezas sobre cuyo carácter industrial no se tiene ninguna duda. Se trata concretamente de tres núcleos de cuarcita (Fig. 5), uno de ellos débilmente encajado en el depósito. Sin embargo en la terraza de +78 m del río Pusa conservada en Los Jarales (enclave n.º 27), que pudiera tener una cronología similar, no se ha podido identificar nada de industria, ni siquiera dudosa, si bien debe tenerse en cuenta que sólo una pequeña parte del depósito era accesible y que la exploración se realizó con una intensidad media.

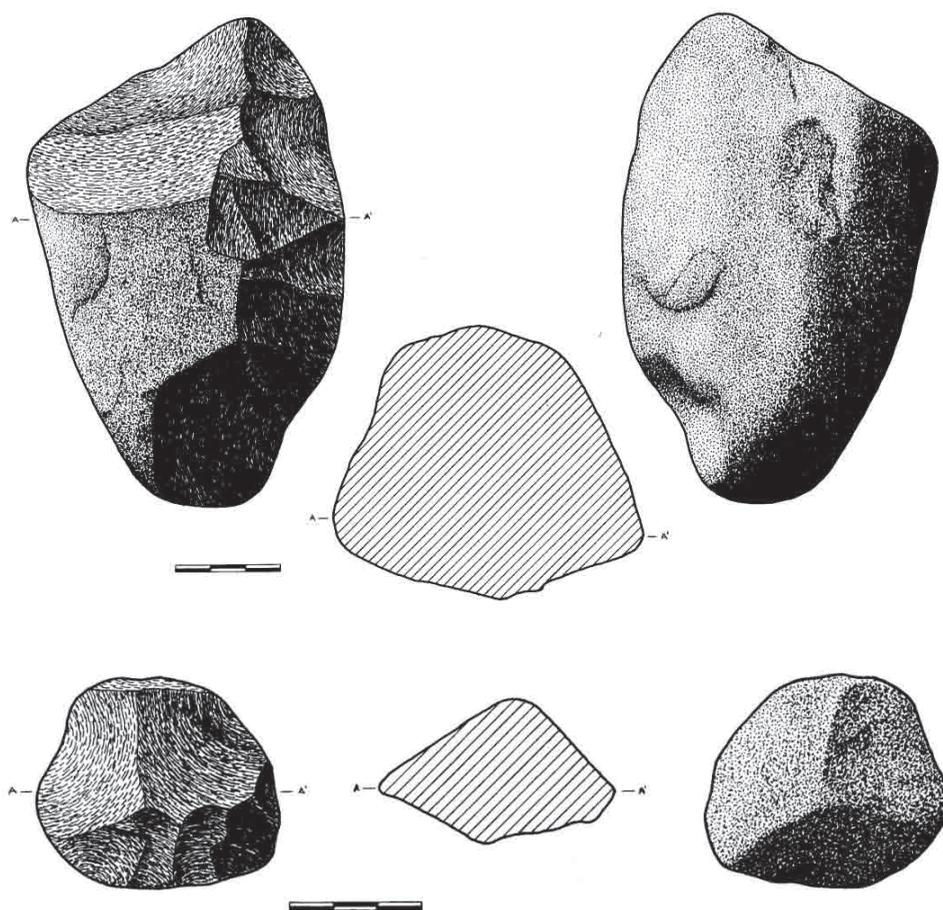


FIGURA 5. Núcleos de cuarcita. Quinto de Ochovo (enclave n.º 10, T+75-80 m del río Tajo), Malpica de Tajo.

Los indicios más sólidos en terraza de +60-65 m del río Tajo se han registrado en Malpica de Tajo, seis piezas en total, entre ellas un posible bifaz y un artefacto triedro, procedentes de tres perfiles relativamente próximos (enclaves n.º 1, n.º 2 y n.º 3). Todas las piezas son de cuarcita y presentan desgaste fluvial muy alto. Además, en la misma terraza y zona (alrededores del vértice Coscoja), se había señalado con anterioridad una lasca semicortical con rodamiento intenso y un resto de núcleo con varias extracciones realizadas a partir de un plano cortical (Santonja y Pérez-González, 1997). También en dicha área y en un depósito situado morfológicamente en la misma terraza (enclave n.º 11), pero que podría corresponder a un paleoafluente del río Pusa, sobre el que cuelga unos 40/45 m; se ha reconocido una lasca retocada sin alteración significativa, y un monofaz-triedro, con pátina fluvial acusada, ambos de cuarcita, tras una exploración somera. No muy lejos, en Lucillos (enclaves n.º 14 y n.º 15), se ha localizado, así mismo, algo de industria con alteración hídrica acusada en depósitos vinculados, aparentemente, a una terraza del Tajo de igual orden. Se trata de cuatro lascas, dos dudosas y una tercera en posición estratigráfica débil, y de un par de núcleos, ambos multifaciales. En la superficie comprendida entre los perfiles prospectados se registró industria —lascas simples y retocadas, núcleos y macroutensilios, como algún canto trabajado y bifaces (Fig. 6)— no muy abundante en general y con pátinas fluviales y/o eólicas moderadas a intensas.



FIGURA 6. *Bifaces de cuarcita, el de la derecha con pátina eólica intensa y la punta fracturada. Lucillos (enclaves n.º 14 y n.º 15, T+60-65 m del río Tajo). Superficie.*

También en El Castillo (San Martín de Pusa), en un pequeño perfil (enclave n.º 29) de una terraza del río Pusa que presenta similar cota y que fue prospectado con intensidad media, se ha registrado algo de industria —cinco piezas, tres de ellas utensilios y otra un núcleo multifacial, todas muy rodadas— en clara posición estratigráfica. En las proximidades del corte, pero en superficie, se localizó industria en cuarcita —lascas, alguna retocada, núcleos y un hendedor— en general bastante rodada, con una densidad de restos baja-media. Por otra parte, en Bañuela (enclave n.º 36), término de Retamoso, en terraza +52-55 m del río Sangrera situada justo a la salida del citado colector de las estribaciones de los Montes de Toledo, donde circula encajado, se ha reconocido industria en cuarcita (diez lascas, dos de ellas claramente retocadas; un triedro atípico sobre lasca, y un monofaz con punta triedra), aunque la mayoría en posición estratigráfica débil y con desgaste fluvial acusado. En superficie también se ha

podido constatar industria (lascas, núcleos y algún macro-utensilio) con una densidad de restos media-baja y distinto grado de rodamiento, sobre todo bajo-muy bajo y alto-muy alto, entre estos últimos un núcleo de grandes dimensiones y esquema de talla levallois, posible utensilio, y un bifaz.

Terrazas medias (+50 m \geq T \geq +25 m)

Uno de los yacimientos más interesantes por su densidad de restos y su posición morfoestratigráfica dentro de la secuencia del Tajo, es el de Paridera (enclave n.º 7), en Hornaguera (Malpica de Tajo), donde se han localizado numerosas piezas, hasta diecisiete, en conexión con el aluvial de la terraza de +40-45 m de dicho colector. La industria, once lascas, al menos una retocada, cinco núcleos y un triedro (Fig. 7), todas de cuarcita a excepción de una lasca de sílex, presenta diferente grado de rodamiento. En el mismo perfil y depósito, se ha recogido una serie de catorce piezas, alguna localizada a pie de corte, sobre todo lascas simples y núcleos (uno especial para hendedores), pero también un bifaz, un hendedor y un canto trabajado (Santonja y Pérez-González, 1997). Así pues, el cómputo total de industria registrada en este perfil es de treinta y una piezas. En superficie se ha constatado una densidad media-alta de restos con características y alteraciones similares, siendo de destacar la relativa frecuencia de macro-utensilios y núcleos de grandes dimensiones, y la presencia de al menos un percutor. Las características edafológicas de este depósito parecen diferir de las de otros depósitos del Tajo conservados en el entorno.

En contraste, aguas abajo de Talavera de la Reina, los hallazgos en la terraza de +40 m del río Tajo, por otra parte ampliamente representada en dicho sector, no son tan claros ni numerosos, como es el caso de Las Estacas (enclave n.º 45), cerca de Talavera la Nueva. En una exploración intensiva del aluvial sólo se consiguieron registrar cinco piezas claras —tres lascas, al menos una retocada, y dos cantos trabajados— en posición estratigráfica neta de depósitos conglomeráticos, así como algunas otras dudosas, entre éstas, posibles núcleos elementales. Todas las piezas (cuatro de cuarcita y una de sílex) exhiben desgaste fluvial acusado. En superficie se recogió una posible lasca levallois y un canto tallado que, por sus alteraciones, muy probablemente proceden de dicho depósito.

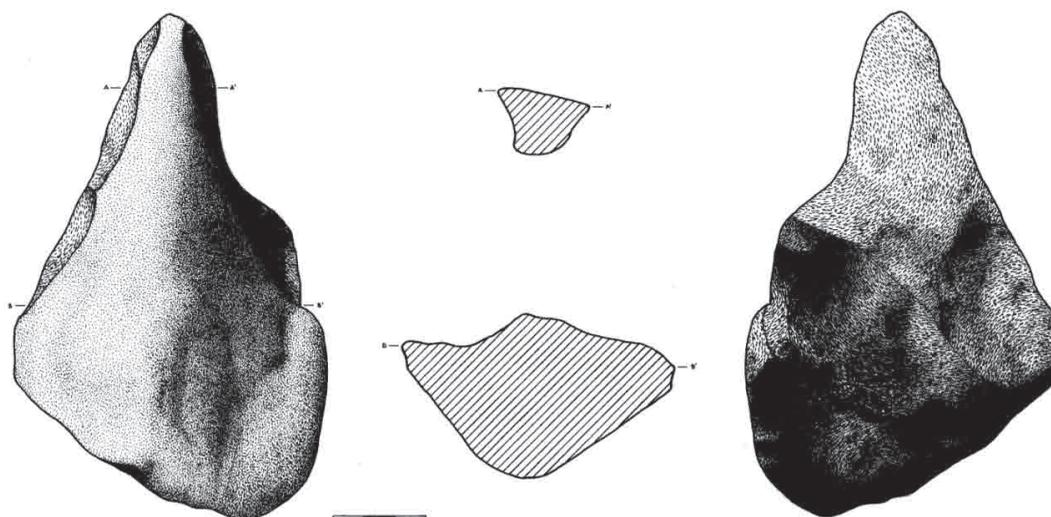


FIGURA 7. *Trihedro de cuarcita. Paridera (enclave n.º 7, T+40 m del río Tajo), Malpica de Tajo.*

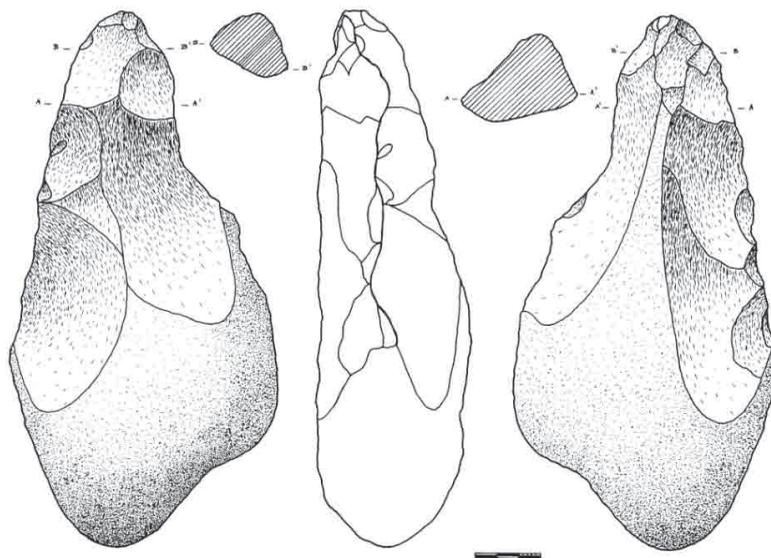


FIGURA 8. *Triedro de cuarcita. Balsadero (enclave n.º 43, T+40 m del río Tajo), Calera y Chozas. Posición semiestratigráfica.*

No obstante, unos pocos kilómetros más al oeste, en otra gravera abandonada abierta en la misma terraza y situada en el Cerro de Miralobos (enclave n.º 42), término de Calera y Chozas, el número de piezas registradas ha sido de doce, de las cuales ocho son de cuarcita, cuatro de sílex y una de cuarzo, y todas están intensamente rodadas; habiéndose identificado diez lascas, dos de ellas fragmentos y alguna probablemente retocada, un núcleo elemental y otro núcleo y/o útil triedro, éste de gran tamaño. También se han localizado dos lascas más, una de cuarcita y la otra de sílex, en un corte de carretera cercano (enclave n.º 41).

En Balsadero (enclave n.º 44), al norte de Alberche, se ha registrado una densidad media de industria —lascas simples y retocadas, núcleos y algún que otro macro-utensilio (canto trabajado, bifaz)— con rasgos achelenses, sobre la referida terraza. Dicha industria, elaborada básicamente en cuarcita, presenta rodamiento moderado a bajo, y en ocasiones pátina eólica. Y muy cerca, incrustada en la grava de un camino en pendiente (enclave n.º 43), aparentemente asociada a la misma terraza, se halló, de forma casual, un triedro de grandes dimensiones con desgaste fluvial acusado (Fig. 8). Sin embargo, la prospección moderada de la grava (aluvial) que afloraba a techo de la formación, de similares características que la del camino, no aportó ninguna pieza al registro. Tampoco se consiguió localizar ninguna pieza, ni siquiera dudosa, en una exploración discreta de un extenso perfil (enclave n.º 30) parcialmente inaccesible de la terraza de +36 m del río Pusa.

En la terraza de +30 m del río Tajo, los contrastes espaciales, en cuanto a densidad de restos, son evidentes. En la zona de Malpica, donde se conocía la existencia de industria achelense en superficie en la confluencia de los ríos Cedená y Tajo (Santonja y Pérez-González, 1997), apenas se ha registrado industria en posición estratigráfica. Concretamente en Besana (enclaves n.º 8 y n.º 9) se han hallado dos lascas, y un par más y un canto trabajado en superficie (gravera); todas las piezas de cuarcita y con desgaste fluvial acusado, al igual que el núcleo con talla estructurada, tal vez bifaz fracturado, localizado en un perfil próximo situado algo más al sur (enclave n.º 8), si bien el depósito asociado a este último pudiera corresponder a un arroyo afluente del Tajo. Y en Bernuy (enclave n.º

12 y n.º 13) sólo se han registrado dos lascas de cuarcita, también muy alteradas por acción fluvial, así como tres piezas dudosas, precisamente por la intensa erosión que presentan.

Por el contrario en Dehesa de Cobisa (enclave n.º 40), aguas arriba de la desembocadura del Géballo y del encajamiento del Tajo en la formación granítica de Aldeanueva de Barbarroja, se ha localizado abundante industria en dicha terraza, hasta veintisiete piezas. Todas las piezas son de cuarcita, menos tres, que son de sílex, y exhiben diferente grado de rodamiento, incluso muy bajo o nulo. En la serie se han identificado diecisiete lascas, ocho simples y al menos tres retocadas (una afín a hendedor); cinco núcleos, dos de los cuales pudieran estar retocados; así como dos piezas nucleiformes posibles útiles triedros, un canto trabajado, un triedro típico y un monofaz sobre lasca (Fig. 9), éste la única pieza registrada con pátina eólica.

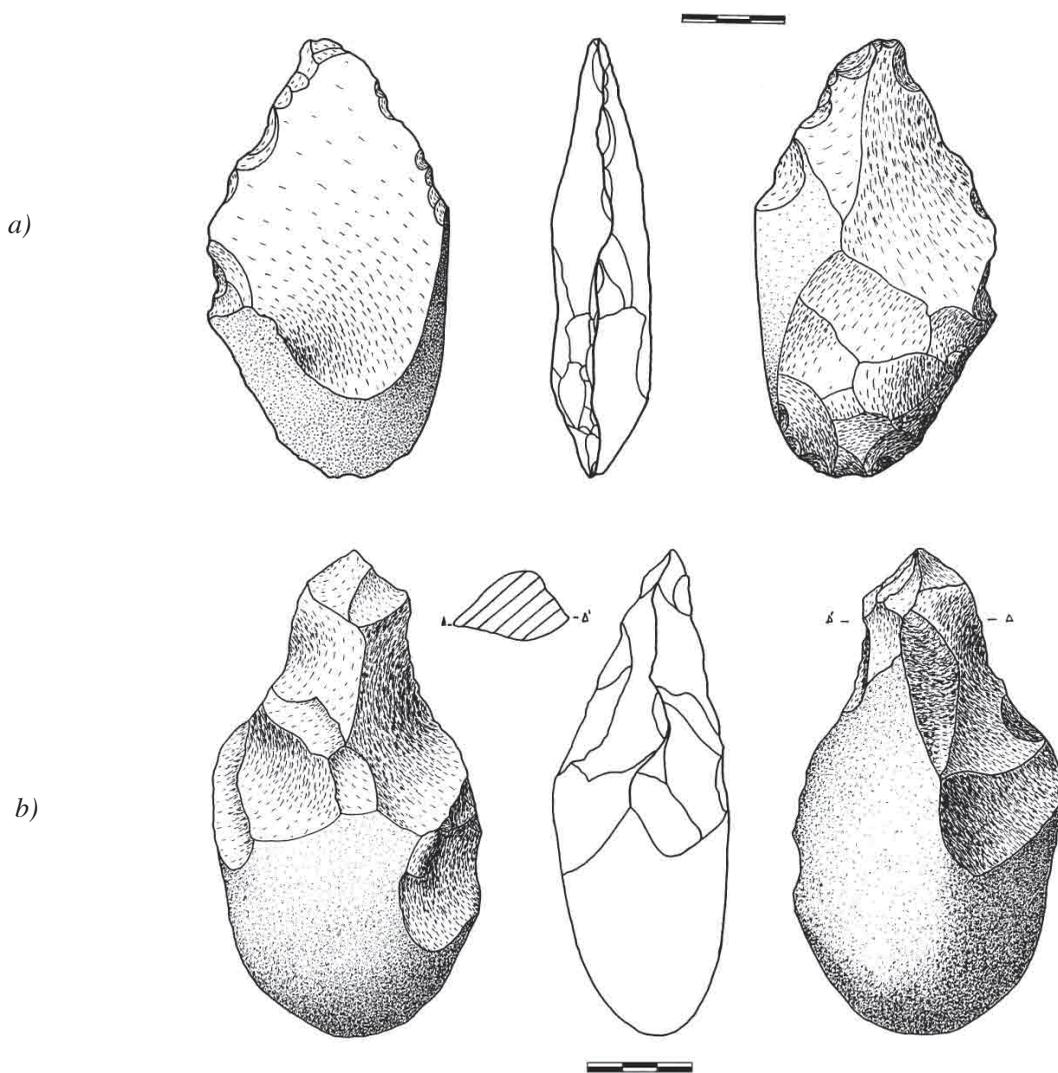


FIGURA 9. Monofaz sobre lasca (a) y triedro (b) de cuarcita. Dehesa de Cobisa (enclave n.º 40, T+30 m del río Tajo), Calera y Chozas.

Resultados más discretos —cinco piezas, en general bastante rodadas— se han obtenido en la terraza de +32 m del río Sangrera conservada en San Bartolomé de las Abiertas (enclave n.º 23). Se trata de tres lascas, dos de cuarcita y una de sílex, ésta retocada; un canto trabajado y un macro-utensilio sobre lasca, ambos de cuarcita. También en superficie se encontró algo de industria de similares características que apuntan hacia los tecno-complejos achelenses. Este yacimiento presenta una densidad de industria notable, quizás similar al anterior, ya que es el mismo depósito que el referido por Santonja y Pérez-González (2002) en dicho término municipal, vinculado entonces con una terraza de +60-65 m del río Sangrera, y en el cual se registró una serie de dieciocho piezas, igualmente con rasgos achelenses, compuesta por doce lascas, ocho ordinarias (alguna de gran tamaño) y cuatro retocadas (dos raederas y otras dos con retoque amplio); cinco núcleos, dos de ellos bifaciales, un par discoides y el quinto poliédrico; así como un bifaz nucleiforme (Santonja y Pérez González, 2002).

En cambio, en Casas del Valle (enclave n.º 33), estribaciones distales de los Montes de Toledo, no se encontró nada de industria, ni siquiera dudosa, en la prospección intensiva de los depósitos aluviales (gravas y arenas) de la terraza de +27-30 m del arroyo del Valle, afluente por la margen derecha del río Pusa; lo que no deja de tener interés, dado que la grava presentaba numerosos cantos con fracturas recientes y antiguas, y que se localizó algún nódulo de sílex de gran calidad para la talla.

Sin lugar a dudas el yacimiento más interesante en terraza de este orden es La Casa del Guarda (enclave n.º 37), en las proximidades de Talavera de la Reina, situado en la terraza de +30 m del arroyo Lientes-Valgrande, tributario por la margen izquierda del río Tajo. En dicho yacimiento y en depósito de baja energía (fangos) se había registrado con anterioridad fauna, así como una lasca ordinaria de sílex, completamente fresca, en los alrededores (Jiménez, 1996; J.C. Jiménez, comunicación personal). Durante la revisión del citado yacimiento y en el lugar donde se había localizado la citada lasca, se ha registrado una concentración de once piezas, cinco de cuarcita y seis de sílex, todas igualmente frescas, la mayoría pequeños restos de talla, tres de los cuales remontan; y a escasos centímetros de la misma un canto de microconglomerado tallado unifacialmente y con filo transversal⁴. También en dicha exploración somera se localizó un diente de lagomorfo en el mismo nivel. Además, en la secuencia estratigráfica, existen otros niveles de baja energía (facies de arenas finas, arcillas y limos) que pudieran aportar, en unión del anterior, importante información paleoambiental del final del Pleistoceno medio, incluso, quizás, nuevas industrias en posición primaria.

En las gravas superiores de un perfil bastante ataludado de la terraza de +26 m del río Sangrera en Bañuela (enclave n.º 35), se recogieron cinco piezas de cuarcita —dos núcleos y tres lascas, dos de ellas probablemente retocadas— todas con desgaste fluvial acusado y en posición estratigráfica débil. Pero los testimonios más evidentes de industria en estrecha relación con terraza de dicho orden se han encontrado en depósitos del mismo colector conservados en San Bartolomé de las Abiertas. En la prospección intensiva de un amplio perfil de carretera (enclave n.º 24) y en los cortes de una pequeña gravera (enclave n.º 25), se registraron hasta veintitrés piezas, algunas de gran tamaño y todas, menos una (núcleo de sílex), de cuarcita, las cuales exhiben, por lo general, rodamiento alto-muy alto. La serie la componen trece lascas, al menos seis retocadas; cuatro núcleos, uno posible utensilio y otro elemental, con una única extracción de gran tamaño; dos cantos trabajados, tres piezas complejas de carácter ambiguo y un bifaz. En superficie se observó industria semejante, también de características achelenses, siendo de destacar el registro de dos bifaces, uno de ellos próximo a triedro.

⁴ Pudiera tratarse tal vez de un canto fracturado, pero, en todo caso, manipulado. La superficie del reverso, toda

cortical y levemente convexa, presenta posibles huellas de impactos.

En el mismo lugar, pero en depósito coluvionar desarrollado sobre dicha terraza, se han localizado tres lascas, una de ellas retocada, en posición estratigráfica, y un núcleo voluminoso con talla bifacial y extracciones, en general de gran tamaño, en la base del depósito fluvial.

Terrazas bajas ($T < +25$ m)

Las terrazas bajas se han prospectado ocasionalmente y, salvo raras excepciones, nunca con la intensidad que las anteriores. No obstante, su estudio ha sido de gran utilidad a la hora de valorar e interpretar el registro obtenido en los depósitos más antiguos (influencia del medio físico en la calidad y distribución de los yacimientos, carácter de sus industrias, etc.) y para obtener una idea general y global de la secuencia fluvial en la zona investigada.

En la zona de Malpica de Tajo únicamente se han podido registrar unas cuantas piezas seguras y varias dudosas, éstas sobre todo de sílex, en los depósitos de la terraza de +20 m de dicho colector (enclaves n.º 4, n.º 5 y n.º 6), corroborando, de esta forma, los resultados obtenidos en anteriores prospecciones centradas en las graveras abiertas en la margen derecha del Tajo, inmediatamente aguas arriba de Talavera (enclaves n.º 47 y n.º 48), en las que sólo se localizaron piezas aisladas (Santonja y Pérez-González, 1997), entre ellas un par de hendedores, uno sobre lasca levallois. En total se recogieron doce piezas con estigmas de talla netos, tres en posición estratigráfica débil. Casi todas las piezas están muy rodadas y la mayoría (10) son de cuarcita, habiéndose identificado cinco lascas, una de ellas retocada; otros tantos núcleos (uno asimilable a discoide), un canto trabajado y un probable bifaz. En superficie (graveras) también se encontró algo de industria de similares características. Más al oeste, en Silos (enclave n.º 39), se ha observado sobre dicha terraza una densidad notable de industria, entre la que se cuentan bifaces, triedros y hendedores (Fig. 10), la mayoría de las piezas con desgaste fluvial acusado.

La terraza de +17-20 m del río Pusa, en Los Chorchalejos (enclaves n.º 31 y n.º 32), aportó al registro sólo un par de lascas retocadas de cuarcita, si bien la prospección se realizó con una intensidad relativamente baja y los perfiles no eran muy extensos.

Y en El Casar de Talavera, terraza de +15 m del arroyo de Malojo (enclave n.º 46), afluente por la margen derecha del río Tajo, prospectada de forma intensiva pero con visibilidad deficiente, se recogieron tres piezas de cuarcita (lasca, bifaz y núcleo) en posición estratigráfica, todas con pátina fluvial en mayor o menor grado; así como otra lasca en superficie (gravera), ésta de sílex. Por otra parte, en Canturias (enclave n.º 38), interfluvio de los ríos Gébal y Tajo, se ha reconocido algo de industria, concretamente tres piezas de cuarcita (lasca, núcleo y triedro) muy rodadas, durante la prospección somera de un pequeño perfil abierto en la terraza de +13 m del río Tajo. En terraza con cota de igual orden, pero asociada al arroyo del Valle (enclave n.º 34), tributario del río Pusa, se han registrado otras tres piezas de cuarcita (un *chunk* y dos lascas retocadas), aquí sin alteraciones significativas, en un nivel areno-arcilloso con grava dispersa y parcialmente rojo.

DISCUSIÓN Y CONCLUSIONES

Casi todos los hallazgos y yacimientos se han registrado en depósitos tractivos de gravas, que son, por otra parte, los que mejor se han conservado y, por lo tanto, los más abundantes. Consecuentemente, la mayoría de la industria se encuentra en posición derivada y alterada en mayor o menor medida en función de diversos factores (energía y carga del medio sedimentario, materia prima empleada, etc.).

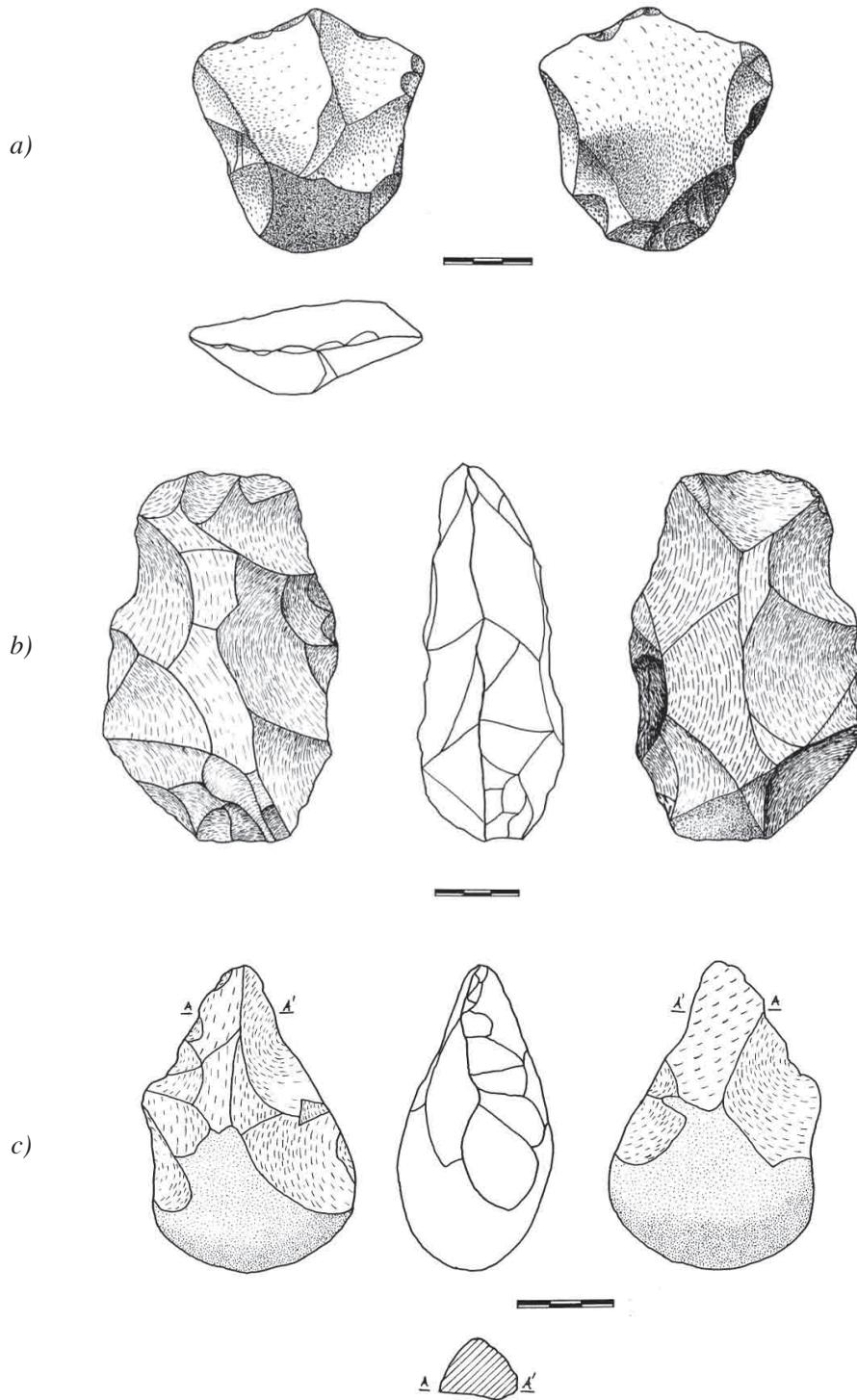


FIGURA 10. Hendedor (a), bifaz (b) y triedro (c) de cuarcita. Sílos (enclave n.º 39, T+20 m del río Tajo), Calera y Chozas. Superficie.

Los indicios de industria en terrazas prospectadas muy elevadas ($> +80$ m) son escasos y débiles, y se reducen a alguna que otra pieza dudosa, posibles lascas, por lo común corticales, y cantos rodados con unos pocos negativos. Dichos indicios son más sólidos en La Pueblanueva, terraza de $+105$ m del río Tajo, en El Castillo, terraza de $+83$ m del río Pusa y, quizás, en Labranza de Porquillas, terraza de $+90$ m del río Sangrera. De confirmarse que tales depósitos pertenecen al aluvial de las citadas terrazas estos hallazgos podrían representar los primeros testimonios, bien contextualizados en medio fluvial, de ocupación humana, no ya en la región, sino en la Meseta y tal vez en la Península Ibérica. Tales industrias habría que ubicarlas, desde luego, en el Pleistoceno inferior, con cronologías más antiguas de 780 ka.

En las terrazas altas ($+80$ m $\geq T > +50$ m), tras prospecciones intensivas, se ha encontrado industria —unas pocas piezas, salvo rara excepción, con rodamiento fluvial acusado— en las barras de canal del aluvial de prácticamente todos los depósitos explorados. En este sentido, las investigaciones realizadas parecen apuntar una presencia humana en la región desde el final del Pleistoceno inferior hasta bien entrado el Pleistoceno medio, entre algo menos del millón de años y unos 600 ka aproximadamente, periodo del que apenas se tenían testimonios. La aparente baja densidad de industria en estos depósitos podría explicarse, en general, por una ocupación débil, difusa o alejada del lecho del río y/o por la dispersión de los restos impuesta por un medio fluvial muy tractivo. No obstante deben tenerse en cuenta también las características de los sedimentos conglomeráticos en los que se ha registrado la industria, a menudo fuertemente cementados por carbonatos, lo que ha favorecido su conservación pero ha dificultado, por un lado, el reconocimiento y la extracción de los cantos sospechosos de ser industria, y por otro, el análisis en detalle de los mismos a pie de corte, por presentar las gravas, frecuentemente, camisas de carbonatos. Además, el intenso rodamiento que ha experimentado la mayoría de la grava ha incidido de forma determinante en la degradación o desgaste de la misma, y en consecuencia, de la posible industria canalizada, dificultando su identificación y, en su caso, caracterización. La industria, por lo demás, es perfectamente encuadrable en los complejos achelenses, sin que se haya encontrado ningún motivo para pensar lo contrario.

En la terraza de $+50$ m del río Tajo, primer nivel de lo que se ha denominado en este trabajo terrazas medias ($+50$ m $\geq T \geq +25$ m), todavía es difícil rastrear la presencia humana en el ámbito de estudio, y se requieren prospecciones muy intensivas para registrar unas cuantas piezas, siempre, salvo excepción, muy rodadas.

Pero es, desde luego, en la terraza de $+40$ - 45 m, especialmente en Paridera (Malpica de Tajo), donde se empieza a constatar densidades elevadas de industria que parecen reflejar una ocupación más estable, generalizada o intensa de la zona, aunque aguas abajo de Talavera (Las Estacas, Cerro de Miralobos, etc.), las densidades son, aparentemente, similares a las de la terraza de $+50$ m.

En los sedimentos de las terrazas de $+30$ m, pasa algo análogo, existen contrastes notables entre las densidades de industria en unos puntos y otros, incluso para depósitos del mismo colector, como es el caso de Dehesa de Cobisa (Calera y Chozas), con abundante industria, y el de Bernuy, donde sólo se ha registrado alguna que otra pieza, ambos yacimientos asociados a la terraza de $+30$ m del río Tajo. No obstante, se ha señalado industria (lascas simples y núcleos), relativamente abundante, en dicho nivel, junto a la desembocadura del río Cedena (Santonja y Pérez González, 1997, 2002). Una concentración de industria similar a la de los yacimientos Paridera ($+40$ m / Tajo) y Dehesa de Cobisa ($+30$ m / Tajo), se ha observado en la terraza de $+25$ m del río Sangrera (San Bartolomé de las Abiertas). Por otra parte, es en este contexto temporal donde se han registrado los yacimientos más singulares, como La Casa del Guarda y el cercano Puente Pino (Ro-

dríguez de Tembleque *et alii*, 2005; Rodríguez de Tembleque, 2004, 2005), ambos con industria *in situ*, asociados, respectivamente, a la terraza de +30 m del arroyo de Lientes y a una terraza de +35-40 m del río Tajo.

Sobre algunas de estas terrazas medias, en las que no se ha registrado industria en posición estratigráfica, o sólo unas pocas piezas después de intensas prospecciones; se ha localizado, en cambio, relativa abundancia de industria en superficie.

Los depósitos prospectados vinculados a terrazas del orden de +20 m de río Tajo apenas contienen industria, unas pocas piezas aisladas con desgaste fluvial acusado, las cuales pueden proceder de depósitos superiores (Santonja y Pérez-González, 1997, 2002). Sin embargo, se han constatado cantidades notables de industria achelense sobre la terraza de +20-22 m del mismo colector.

Finalmente, en la siguiente plataforma aluvial inferior (+13-15 m) se ha hallado algo de industria, aunque, por diversos factores, los resultados no son representativos.

En resumen (Figs. 11 y 12): se han registrado indicios de industria en terrazas muy altas ($+105 \text{ m} \geq T > +75-80 \text{ m}$), los cuales son más sólidos y frecuentes en terrazas altas ($+75-80 \geq T \geq 50 \text{ m}$). Las concentraciones de industria claramente achelense localizadas en superficie de terrazas altas ($T \geq +50 \text{ m}$) deben relacionarse, en principio, con depósitos desarrollados sobre las mismas, pues, donde se ha podido verificar, no se ha encontrado industria en los niveles aluviales de las terrazas o sólo

Cota (m)	Colector/Tipo depósito	Zona	Ref. enclave	Estratigrafía		Valoración arqueológica
				Industria	Nº piezas	
+185	Tajo/Tza.	S. Bartolomé	26	Sí	2+?	Indicio muy débil
+185 (+160)		Talavera	21	Sí	0+4	Indicio débil
+155 (+140)			20 19	Sí	1+4	Indicio muy débil
		Pueblanueva	18	?	2	Estéril ?
+130			16	Sí	1+2	Indicio muy débil
+105			17	Sí	4+3	Indicio fuerte
+90	Sangrera/Tza.	S. Bartolomé	22	Sí	10	Indicio
+83	Pusa/Tza.	Navalmorales	28	Sí	4	Indicio fuerte
+75-80	Tajo/Tza.	Malpica	10	Sí	2	Indicio fuerte
+78	Pusa/Tza.	Navalmorales	27	No	—	Estéril ?
+60-65	Tajo/Tza.	Malpica	02 03 01 11	Sí	8	Indicio muy fuerte
		Lucillos	14 15	Sí	6	Indicio (E)/ Yacimiento (S)

Cota (m)	Colector/Tipo depósito	Zona	Ref. enclave	Estratigrafía		Valoración arqueológica
				Industria	Nº piezas	
+57	Pusa/Tza.	Navalmorales	29	Sí	5	Yacimiento (E+S)
+52-55	Sangrera/Tza.	Navalmorales	36	Sí	12	Yacimiento (E+S)
+40-45	Tajo/Tza.	Malpica	07	Sí	17+14	Yacimiento
+40		Calera	45	Sí	5	Indicio
			44	—	—	Yacimiento (S)
			43			Hallazgo aislado
			42	Sí	12	Yacimiento (?)
			41	Sí	2	Indicio débil
+36	Pusa/Tza.	Navalmorales	30	No	—	Estéril
+32	Sangrera/Tza.	S. Bartolomé	23	Sí	5 + 18 (?)	Yacimiento
+30	Tajo/Tza.	Malpica	09	Sí	2	Indicio
			12	Sí	2	Indicio débil
			13			
	Tajo ?/Tza.		08	Sí	1	Indicio
	Tajo/Tza.	Calera	40	Sí	27	Yacimiento
+30	Aº Lientes/Tza.	Talavera	37	Sí	12	Yacimiento
+27-30	Aº del Valle/Tza.	Navalmorales	33	No	---	Estéril
+26	Sangrera/Tza.	Navalmorales	35	Sí	5	Indicio fuerte
+25		S. Bartolomé	24 25	Sí	23	Yacimiento
+20	Tajo/Tza.	Malpica	04 05 06	Sí	12	Indicio fuerte
+20 ?		Calera	39	—	—	Yacimiento (S)
+18-20	Pusa/Tza.	Navalmorales	32 31	Sí	2	Indicio fuerte
+15	Aº Malojo/Tza.	Talavera	46	Sí	3	Indicio fuerte
+13	Tajo /Tza.	Belvís	38	Sí	3	Indicio fuerte
+13	Aº del Valle/Coluvión ?	Navalmorales	34	Sí	3	Indicio fuerte

E: Estratigrafía; S: Superficie

FIGURA 11. Valoración arqueológica de los depósitos prospectados.

Tajo	Sangrera	Pusa	Del Valle
3-5	5	3-4	4-5
7-9	9	6	
13			13
20	<u>25-26</u>	18-20	27
30	35	32	36
<u>40-45</u>		38	33
60-65	65	52-55	62
		68	57
75-80		78	78
			83
		89	
95-100	97	93	
105		99	
115-120			
130			
155			
185			

FIGURA 12. Secuencias de terrazas. Los niveles que se han prospectado figuran en negrita, y aquellos donde se ha registrado industria en posición estratigráfica se han recuadrado (los que presentan densidades de industria más o menos altas, además, se han subrayado).

algunos elementos, por lo general, dudosos. A partir de T \leq + 40-45 m, aumentan las densidades de industria en conexión con los depósitos, pero no siempre, existiendo a veces fuertes contrastes entre densidades de industria de depósitos asociados aparentemente a la misma terraza de un colector, que pudieran indicar desfases temporales en la formación de tales sedimentos o que, en realidad, corresponden a terrazas diferentes. Ambos fenómenos estarían relacionados con factores geológicos que han motivado niveles de base locales.

No se han apreciado diferencias significativas entre las industrias de los distintos niveles de terraza, las cuales presentan rasgos achelenses, incluidas las de los depósitos más antiguos.

JUAN RODRÍGUEZ DE TEMBLEQUE
MANUEL SANTONJA
Museo Arqueológico Regional de Madrid

ALFREDO PÉREZ-GONZÁLEZ
*Facultad de Ciencias Geológica de la
Universidad Complutense de Madrid*

BIBLIOGRAFÍA

DÍAZ GÓMEZ, J., 1992, «Aproximación a la cronoestratigrafía y cartografía del área situada en el sistema de terrazas al este de Talavera de la Reina (Pueblanueva). Posibles yacimientos». En *Actas del I Congreso de Arqueología de la Provincia de Toledo* (Diputación Provincial de Toledo, ed.), pp. 291-299.

- ENAMORADO, J., 1992, «La ocupación humana del Pleistoceno en la comarca de Talavera». En *Actas de las I Jornadas de Arqueología de Talavera de la Reina y sus Tierras* (Diputación Provincial de Toledo, ed.), pp. 39-55.
- GALLARDO, J.; PÉREZ-GONZÁLEZ, A. y ALMOROX, J., 2002, «Secuencia de suelos formados sobre depósitos aluviales pliocenos y cuaternarios en el área de Talavera de la Reina: indicadores paleoclimáticos». En *Aportaciones a la Geomorfología de España en el Inicio del Tercer Milenio. Serie, Geología, 1* (IGME ed.), pp. 199-208..
- JIMÉNEZ, J.C., 1996, «Geografía física en los alrededores de Talavera de la Reina. Geomorfología cuaternaria». *Cuaderna*, pp. 6-20.
- JIMÉNEZ DE GREGORIO, F., 1989, «Hallazgos arqueológicos en la provincia de Toledo (VI)». *Anales Toledanos*, 26, pp. 7-39.
- , 1992, «Aproximación al mapa arqueológico del occidente provincial toledano (Del Paleolítico Inferior a la invasión árabo-beréber)», en: *Actas de las I Jornadas de Arqueología de Talavera de la Reina y sus Tierras* (Diputación Provincial de Toledo, ed.), pp. 5-38.
- MARTÍN AGUADO, M., 1960, «Las primeras piedras de nuestra prehistoria». *Provincia*, 25, pp. 2-8.
- , 1966, «Memoria de las excavaciones y hallazgos arqueológicos realizados en la provincia de Toledo durante el año 1965». *Noticario Arqueológico Hispánico*, 8 y 9 (Cuaderno 1-3), pp. 325-328.
- , 1990, «Mi contribución al estudio de la prehistoria de Toledo». En *Actas del I Congreso de Arqueología de la Provincia de Toledo* (Diputación Provincial de Toledo, ed.), pp. 69-124.
- QUEROL, M.A. y SANTONJA, M., 1979, *El yacimiento achelense de Pinedo (Toledo)*. Excavaciones Arqueológicas en España, 106. Ministerio de Cultura. Madrid.
- PÉREZ-GONZÁLEZ, A., 1994, «Depresión del Tajo». En *Geomorfología de España* (M. Gutiérrez Elorza, ed.), pp. 389-436.
- PÉREZ-GONZÁLEZ, A.; CABRA, P. y ANCOCHEA, E., 1989, «Depresión del Tajo». En *Mapa del Cuaternario de España a E. 1:1.000.000* (ITGME, ed.): 153-161.
- PÉREZ-GONZÁLEZ, A.; GALLARDO, J. y SILVA, P., prensa, «Cartografía geológica y memoria de la Hoja 627 (Talavera de la Reina)». *Mapa Geológico de España E. 1:50.000 (2.ª Serie)*. ITGME.
- PÉREZ-GONZÁLEZ, A.; PINILLA, L.; ALMOROX, J.; BENITO, M.; GALLARDO, J.; APARICIO, M.T.; SESÉ, C.; SOTO, E.; BÓGALO, M.C.; KELLER, P.; OSETE, M.L.; CALDERÓN, T.; MARTÍN, T.; RUIZ ZAPATA, B.; PARÉS, J.M.; RENDELL, H.M. y SANTONJA, M., 1997, «Paleoclimatic and environmental study of Quaternary deposits in the river Tajo valley. Task 2». En *Palaeclimatological revision of climate evolution and environment in western mediterranean regions* (E.C. Nuclear Science and Technology, ed.), pp. 23-30.
- RODRÍGUEZ DE TEMBLEQUE, J.M., 2004, «Yacimiento de Puente Pino: nuevas perspectivas en el estudio del Paleolítico inferior de la Península Ibérica». *Zona Arqueológica*, 4 (Vol. IV), pp. 440-451.
- , 2005, «El Paleolítico inferior en la cuenca del Tajo (Castilla-La Mancha)». En *Los Primeros Pobladores de Castilla-La Mancha* (Fundación Cultura y Deporte de JCCM y Caja de Castilla-La Mancha, eds.), pp. 112-139.
- , 2006, *Primeras ocupaciones humanas en la Meseta española: Estudio geoarqueológico de depósitos fluviales en la cuenca media del Tajo*. Tesis doctoral. Universidad Autónoma de Madrid.
- RODRÍGUEZ DE TEMBLEQUE, J.M., SANTONJA, M. y PÉREZ-GONZÁLEZ, A., 2005, «Puente Pino: Un yacimiento Achelense en Alcolea de Tajo (Toledo, España)». En *Geoarqueología y Patrimonio en la Península Ibérica y el Entorno Mediterráneo* (M. Santonja, A. Pérez-González y M.J. Machado, eds.), pp. 283-295.
- SANTONJA, M., 1981, *El Paleolítico inferior de la Meseta central española*. Tesis doctoral. Universidad Complutense de Madrid.
- SANTONJA, M., inédito, «Arqueología de los depósitos fluviales cuaternarios de la depresión del Tajo». ITGME.
- SANTONJA, M. y PÉREZ-GONZÁLEZ, A., 1997, «Los yacimientos achelenses en terrazas fluviales de la Meseta Central española». En *Cuaternario Ibérico* (J. Rodríguez Vidal, ed.), pp. 224-234.
- , 2002, «El Paleolítico en el interior de la Península Ibérica. Un punto de vista desde la Geoarqueología». *Zephyrus*, 53-54 (2000-2001), pp. 27-77.
- SANTONJA, M. y QUEROL, M.A., 1982, «Industrias del Paleolítico Inferior Arcaico en la Meseta Española». En *Homenaje a C. Fernández Chicharro* (Ministerio de Cultura, ed.), pp. 17-31.
- SOLÉ SABARÍS, L., 1989, «La Meseta y sus rebordes». En *Geografía General de España* (Editorial Ariel), pp. 47-82.
- TELLO, B., 1984, *Geomorfología de un sector de la cuenca del Tajo (tramo Albarreal-Talavera de la Reina)*. Tesis Doctoral (Reproducción facsímil de la edición de 1982). Editorial de la Universidad Complutense de Madrid, Servicio de Reprografía. Colección de Tesis Doctorales, 103/84.